

# EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.  
Y en esta Imprenta.  
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

## CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla  
En provincias, 1'30 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.  
Los no suscritores á 10 id.

## SECCION RELIGIOSA.

JUÉVES 2.—S. Marcelino pbro. y mártir y S. Erasmo.  
*Anima*

VIERNES 3.—S. Isaac monge y Sta. Clotilde reina.  
*Témpora.*

SÁBADO 4.—S. Francisco Caracciolo fundador y Sta Saturnina vírgen y mártir.  
*Témpora.— Ordenes.— Anima*

## CULTOS.

Jués 2.— La Misa y el Oficio divino son de la Fiesta V infraoctava de Pentecostes con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de San Pablo de la Cruz y de los santos Marcelino y compañeros mártires.

Al anochecer comienza en Santa Clara el piadoso ejercicio del mes de Junio consagrado al adorable Corazon de Jesús.

## EL SATANISMO.

[CONCLUSION]

«Preguntad á la Francia del 93, y os presentará la guillotina y la diosa Razon, símbolos que compendian el reinado de Satanás en la tierra. Pero no necesitamos volver la vista á la Francia de hace un siglo. Aun en nuestro italo suelo vemos la bandera satánica elevada sobre lucido destal. En otros tiempos la ciudad más culta de Italia, la patria del Dante, de Miguel Angel, de Brunelleschi, elegia á Cristo por su Rey, y el Senado

y el pueblo de Florencia hacian imprimir sobre la moneda del Estado: *Jesus, nuestro Rey y nuestro Dios.*

»Hoy, por desgracia, en nuestra ciudad italiana, que se llamó la ciudad del Sacramento—refiero este hecho horrible para que vosotros y todos cuantos se precien de cristianos lo excreis y detesteis,—se vende públicamente un diario de Satanás, que tiene por título el nombre santísimo de Aquel ante quien reverentes se inclinan cielos y tierra é infierno, y se oye gritar impunemente por las calles de Turin: *¡Jesucristo, á cinco céntimos!*

»¡Tiembla, Italia, y no te maravilles si la misericordia de Dios te castiga con un nuevo diluvio; pero teme tambien un diluvio mayor de lágrimas y de sangre en el cual se aneguen tus corrompidas generaciones! Os confieso ingenuamente que no llego á comprender cómo nuestra península se haya postergado de esta manera, y que se cobijen bajo nuestro cielo tantos mónstruos que horrorizan, habiendo sido bendita nuestra tierra con tan larga y liberal mano por el Señor.

»Obreros: sabed que cuando la Italia no se avergonzaba de Dios, ni se gloria-ba de Satanás; que cuando no hacia la

apología de Judas Iscariote, sus flotas surcaban todos los mares, y el nombre y poder de una sola de sus repúblicas hacía temblar á la Europa y palidecer á la media luna. Hoy, por el contrario, nuestro espíritu, nuestro estado, mientras el mundo todo nos insulta, hace gala de su poder y muestra sentimientos belicosos, pero es sobre algunas páginas de un diario subvencionado por el Estado.

»En aquellos siglos la Roma cristiana asistía al espectáculo de un triunfo cual la Roma pagana no pudo ver en los días de su mayor gloria; pero al vencedor cristiano, que pasaba á caballo bajo los vetustos arcos del Foro, le precedía el lábaro de la batalla representando á Cristo crucificado. Con este estandarte se libró el 7 de Octubre de 1571 la batalla naval más gigantesca que registran los siglos, y las armas cristianas alcanzaron una victoria cuyos ventajosos resultados palpa aún la Europa, pues Lepanto señala el punto de la decadencia musulmana.

«Es que el gran soldado italiano del siglo XVI, Marco Antonio de Colonna, no se avergonzaba de confesar á Cristo crucificado.

«A la sombra también de los estandartes y de las banderas cristianas, recamados sus centros con las imágenes de los Santos protectores, se levantaron aquellas gloriosas asambleas que forman uno de los periodos más relumbrantes de la historia de Italia, y que más de una vez hicieron temblar á los Césares del Septentrion sobre sus tronos. En torno de las banderas decoradas con las imágenes de los Santos reunieron también aquellas alianzas, aquellas Asociaciones de quienes la Europa, semibárbara aún, aprendió los prodigios de la caridad cristiana. Sin embargo, señores, el siglo actual se avergüenza de estas sus antiguas glorias; optar por ellas es rene-

gar del progreso y de la civilización, es evocar el espectro odioso de la Edad Media.

«Otras alianzas se piden hoy, otras glorias, otras insignias, que demasiado, y con espantosa celeridad, se van multiplicando en el seno de las ciudades italianas, y de esta nuestra pobre Roma.

«El programa de estas Asociaciones, ya lo sabeis, está escrito en sus sacrílegas enseñas, en sus infernales emblemas, de los cuales hacen ostentación; pero sobre todo en el satánico espíritu que las anima. ¡Ay de la Europa! ¡ay de la Italia! si Dios en los altos designios de su justicia llega á permitir que ese programa se realice. En verdad, que esas tendencias muestran ciertas banderas, esto nos expresan ciertos himnos, esto intentan ciertas Asociaciones que, arrebatadas de un entusiasmo infernal, después de haber arrastrado á la sociedad hasta las fauces del abismo, esperan precipitarla en medio de la danza infernal.

«No nos forjemos ilusiones; este es el programa de los secuaces de Satanás. Él fué el ángel de la rebelión; fué el primer revolucionario, y esto nos explica el porqué la Revolución lo tiene por santo de su devoción; pero es también el ángel de la expiación, y esto nos explica el porqué la sociedad moderna de día en día se ve empujada por una fuerza misteriosa hácia un abismo sin fin.

«En verdad, si el mundo se resiente en sus fundamentos, si los lazos de la sociedad política, civil y doméstica se van relajando, si una ruina general nos amenaza, si la confusión se ha apoderado de los entendimientos, si el hombre carnal no quiere vivir otra vida que la de un bruto animal, tenemos síntomas claros de que el principio del mal va haciendo espantosas conquistas, que sus prosélitos se multiplican en toda la redondez

de la tierra.

»Sí, los apóstoles de Satanás están dando cima á su mision, porque después de haber borrado los nombres de Dios, providencia, inmortalidad, castigo y premio, quieren tambien anular la idea del deber, igualar la idea del vicio á la de virtud, propagar el más detestable materialismo, sentar como axioma el amor al dinero, el horror á la pobreza, y sustituir el glacial egoismo; y, dando rienda suelta á la ambicion, colocar todo placer en los goces de este mundo, y emponzoñada el alma de mortal veneno, minada la vida, y reducida, finalmente, á la desesperacion toda necesidad, propagar el suicidio y llenar de almas el infierno. No contentos con esto, dueños yá de la tierra, amenazan al cielo para destronar al Altísimo.

»Tiempo es yá de que quitemos la venda, de que desaparezcan los equívocos; el fin de la revolucion moderna, en cuanto ha hecho en nombre de ciertas expresiones mágicas, que han electrizado por momentos á los pueblos engañados, es uno, á saber: ¡Guerra á Cristo y destruccion de su Iglesia!

»Los pequeños gigantes de la sociedad moderna cantan yá el himno de victoria, el hosanna del triunfo á su capitán y jefe Satanás, á quien consideran como vencedor de Cristo y de sus sacerdotes. Aquí en Roma, lo recuerdo con horror, entre los aplausos de un pueblo, no ya romano, pues que no puede ser romano un enemigo de Cristo, un himno infernal produjo su eco en las bóvedas de un sepulcro. Era la tumba del primer César, bajo cuyo mando vino al mundo Aquel que debia vencer al ángel rebelde y echar fuera al príncipe de este mundo. La Roma de Satanás se agrupó en torno de una tumba para desafiar á la Roma de Cristo. Sin embargo, no temamos.

»Diez y ocho siglos há que se aceptó

el desafío, se recogió el guante; y ese himno, que oísteis ayer á la ribera siniestra del Tíber, no es un himno de triunfo, es sí un ahullido de desesperacion, es un último esfuerzo de la impotencia, es la blasfemia de una sociedad, conquistada yá por Cristo, y que está próxima á echarse á los piés de Pedro, que de diez y nueve siglos se halla sentado en el Vaticano sobre su invulnerable Cátedra, desde donde combate y triunfa.»

---

## SECCION POÉTICA.

---

### LA TARDE.

#### ODA.

¡Deidad hermosa de la tarde, el vuelo  
De la fulgente nube que te esconde  
Benigna un punto á mi clamor enfrena:  
Huye rápida el campo, el campo donde  
Discordia alienta, y opresion y duelo!...  
No mi campo feliz, que sólo pena  
Por tú beldad serena;  
Que goza si adivina  
De tu faz peregrina,  
So el manto que te encubre, la hermosura,  
Tu apacible mirada, la dulzura  
De tu amante sonrisa, y la que enciendes  
Estela de luz pura  
Mientras el mundo de los astros hiendes.

¡Salve, salve! Fulgura tu mirada,  
Y oro y nácar matizan tierra y cielo:  
Sonries, y marmura entre las flores.  
El aura más lasciva, el arroyuelo  
Más cadencioso corre, en la enramada  
Canta el ave más tierna sus amores.  
Hablas, y los rumores  
Que por do quiera vagan  
Se confunden y apagan:  
El movimiento cesa, un mar radioso  
De tibia luz me envuelve, y el reposo,  
Avasallando las etéreas salas...

La tierra... el río undoso...  
Viene á plegar sobre mi sien sus alas.

Todo calla en redor; todo embriagado  
De encanto el eco de tu voz suspende,  
Y con el eco vago de tu acento  
La paz al mundo y el placer desciende.  
Bella surge la imágen del pasado,  
El porvenir se ciñe de contento,  
Y en un fugaz momento  
El alma eterno apura  
Un siglo de ventura.  
Quizás el ave, el aura, el prado, el río,  
Su goce sueñan semejante al mío.  
Así conmigo tu beldad adoran,  
Y tu correr impio  
Tristes conmigo, cuando partes, lloran.

Deidad querida, estrella de consuelo,  
Iris de encanto, fuente de alegría,  
No, por dichosa, de piedad ajena,  
La voz desoigas que mi afán te envía,  
Y de tu carro el rutilante vuelo  
Benigna un punto á mi clamor enfrena.  
¡Cuál de bondades llena  
En mar de inmensa calma  
Te cantará mi alma!  
Detén, detén tu fúlgida carrera;  
Benigna á mi clamor un punto espera.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¡Súplica estéril! En tu excelsa gloria  
Envuelta vas; del nuestro al otro polo  
El mismo anhelo tu llegada ansía,  
El mismo ruego te acompaña sólo.  
Y aquí triunfaste yá; nueva victoria  
Á otro mundo mejor tu planta guía.  
Allí aplauso, alegría,  
Amor, deleite ahora;  
Después, si triste llora  
Tu partida cruel, tú deslumbrada  
Por tu misma beldad, enajenada  
Con tu mismo placer, sorda á la pena,  
Tu gloriosa jornada  
Proseguirás impávida y serena.

## CRÓNICA.

### *Conchinchina oriental.*

De los *Anales* de la Propagacion de la Fé tomamos lo siguiente:

«Mons. Van Camelbeké, Vicario apostólico de la Conchinchina oriental, escribe de Qui-nhon:

«Parece que el Señor quiere que apuremos hasta la última gota el cáliz de amargura, al permitir de nuevo que seamos víctimas de otra terrible prueba, cuyas consecuencias son lamentables para nuestros pobres cristianos.

«Durante la noche del sábado pasado, 16 del corriente, y todo el día del 17, la península de Qui-nhon ha quedado completamente devastada por un espantoso tifon, como yo no habia visto ninguno desde hace más de veintitres años. Asi, pues; le escribo á usted hoy en medio de ruinas que me rodean por todas partes. Casi todas las chozas que hace poco habiamos conseguido construir para cobijar á los cuatro mil cristianos que aún siguen refugiados aquí, han sido en un instante arrebatadas por la tormenta, quedando expuestos estos infelices á las lluvias torrenciales y al furor de los vientos desencadenados, sin que fuera posible socorrerles. La marea que en la noche del 17 terminó este terrible ciclón causó legitimos terrores; porque arrojando sus furiosas olas contra estas dunas de arena movediza, llegó á cubrir poco á poco la extremidad de la península. Todos creían llegada su última hora y hacían una vez más el sacrificio de su vida. ¡Qué interminables horas de sufrimientos y angustias en medio de los elementos desencadenados con inaudito furor! El agua seguía subiendo, y yá fué pre-

## SECCION LOCAL.

## EL SOCIALISMO EN EUROPA.

Por más que uno y otro día insistamos sobre la necesidad de aplicar el remedio de los presentes males á las causas que los producen; por más que señalemos por causa de los conflictos sociales que surgen pavorosos y agitan las sociedades, la perniciosa enseñanza que se da en las escuelas y en las universidades; por más que sea innegable la relacion de causalidad que existe entre las doctrinas que se enseñan en una nacion, y la vida pública de esa misma nacion; es preciso que los hechos se impongan á la sempiterna charla de los modernos reformadores, para hacer entrar en vereda á las gentes sencillas que se dejan seducir por el brillo de una palabrería deslumbradora.

Como prueba de lo que acabamos de sentar, vamos á traducir de un periódico francés las atinadas reflexiones que han visto la luz pública en *La Civiltà Cattolica*:

«Desde hace muchos años, la Europa vive en ansiosa angustia respecto al porvenir. *¿A donde vamos?*, se pregunta todo el mundo. Y se tiembla por la suerte material y moral de las familias, de las naciones, de los Estados; y se busca en vano un medio para levantar el velo que oculta el día de mañana.

No es, sin embargo difícil, me parece, contestar á la pregunta *¿d donde vamos?* Vamos al término del camino por el cual se ha lanzado la sociedad europea.

En el Reichstag alemán el diputado socialista Rebel lo declaró: «Queremos, en política, *la república*; en economía, *el socialismo*; en religion, *el ateismo*.

ciso tomar á los niños para que no les invadieran las olas, y á las personas mayores les llegaba el agua á la cintura. Un instante más, y el mar se hubiera tragado numerosísimas víctimas. Pero la Santísima Virgen velaba por mi infortunado rebaño reducido yá á la más espantosa miseria, y poco á poco las aguas se fueron retirando. Al mismo tiempo disminuyó de violencia el huracan y pudieron organizarse socorros para librar, al menos de la muerte, á las familias más expuestas.

«Era un terrible espectáculo ver el suelo cubierto de los despojos de las cabañas, y á los infelices habitantes temblando de frio, calados hasta los huesos, y despavoridos aún por el espantoso drama que acababan de presenciar.

«Ciertamente que estas miserables cabañas improvisadas al aire libre no tenían gran valor, propiamente hablando; mas eran todo lo que les quedaba á nuestros pobres desterrados, que ahora se encuentran sin asilo y sin abrigo. El cólera y otras enfermedades habian causado el año pasado numerosas víctimas entre nuestros cristianos, ya á causa de su excesiva miseria, ya por su mala instalacion. Para evitar en lo posible la nueva aparicion de semejantes calamidades, mis misioneros y yo habiamos creido conveniente procurar á todos nuestros infelices refugiados, cabañas separadas unas de otras y un poco elevadas sobre el suelo; mejora que nos costó grandes sacrificios, atendida nuestra escasez de recursos. Hoy hay que volver á empezar de nuevo. ¡Que el Señor se digne apiadarse una vez más de esta pobre mision de Cochinchina oriental que parece estar en la agonía! *¡Fiat!...*»

Esta triple destruccion del poder civil, de la propiedad individual y de la autoridad divina, ¿no conduce directamente al *nihilismo*?

En Europa todo conspira á preparar el triunfo de esta destruccion: la política, la diplomacia, la instruccion pública, la prensa, los teatros, las leyes, las costumbres, y, sobre todo, la impiedad de los poderes civiles.

Se habla de progreso. Y, en efecto, hay un progreso irresistible hacia la disolucion social. La anarquia democrática, la liquidacion del capital, la negacion práctica de Dios, hé aquí el progreso.

El espíritu masónico, anti-cristiano y anti-social, lo invade todo.

El Abate Winterer, diputado por la Alsacia y la Lorena en el Landtag prusiano, ha publicado un trabajo, de gran mérito, sobre el socialismo. No ha tenido reparo en descubrirlo todo, porque advierte que no debemos dormirnos en una falsa seguridad, en visperas de una formidable catástrofe.

En 1880 los jefes socialistas reunidos en Suiza, se manifestaron «prontos á secundar con todas sus fuerzas el movimiento universal que trastorna el actual orden de cosas en el mundo.» El imperio quedó inundado de hojas volantes, impresas en Suiza y en Inglaterra; y despues el diputado socialista Liebknecht pudo arrojar al rostro del gran canciller estas soberbias palabras: «No somos nosotros los que estamos en manos de Bismark, sino él en las nuestras.»

En las elecciones de 1881, á pesar de las leyes severas, y á pesar del estado de sitio y de la supresion de nuevos libros y periódicos, los socialistas obtuvieron un éxito sorprendente: alcanzaron una tercera parte de los votos en los grandes centros, y lograron ha-

cer elegir á trece de sus adeptos.

Todo lo que dice M. Winterer, demuestra cuánto ha disminuido la fuerza de cohesion del imperio, y cómo los progresos de la secta han conseguido hacer de Mr. de Bismark un amigo de la paz europea. Si por un caso cualquiera, Alemania se viera comprometida en una guerra, tendria necesidad de un ejército interior más fuerte que el exterior; tal es el fruto evidente, palpable, que ha producido el *Kulturkampf*.

Pero, si Alemania está en presencia de grandes peligros, no le va en zaga el Austria-Hungría. Lo mismo que en Prusia, el gobierno ha soltado el freno á los demagogos, para oponerlos á los conservadores católicos. En 1879 la secta contaba yá 202 clubs, además de los muchos que se mandaron disolver. El 14 de Noviembre de 1880 tres mil socialistas se reunieron en Asamblea, en la misma Viena. Allí la secta está sostenida por los judios. Aaron Siberniann, uno de los jefes socialistas, escribia, hablando de sus correligionarios, «que estaban dispuestos á venderlo todo, hasta el honor, hasta á su Dios.»

La secta va igualmente progresando en Holanda y Bélgica. Desde hace tres años, ha multiplicado sus *secciones* con el significativo objeto de «librar el pensamiento y el trabajo, de rescatar á la humanidad que sufre.» Debemos añadir que en Bélgica el socialismo cuenta con el apoyo de un gobierno masónico.

Aquí termina el autorizado periódico *La Civiltà Cattolica*. Despues de lo que acabamos de presentar á la consideracion de nuestros lectores, parécenos inútil añadir un solo comentario de nuestra cosecha. La catástrofe social es inevitable; las únicas doctrinas salvadoras son las que enseña la Igle-

sia, y precisamente la Iglesia es el enemigo que quieren aplastar los modernos redentores del pueblo.

¡Pobre sociedad! ¡Pobre Europa!

Con ocasión de haber comenzado hoy el mes de Junio dedicado al Corazón de Jesús, creemos conveniente recordar á nuestros piadosos lectores las siguientes frases de la Sagrada Congregación de Indulgencias:

«La Santidad de Pio IX, habiendo acogido con benignidad tales ruegos, con el fin de reparar más y más las ofensas inferidas en estos tiempos al divino Redentor del género humano, ha concedido amantísimamente á todos los fieles de ámbos sexos, que en particular ó públicamente durante el mes de junio, hagan cada día con corazón contrito algunos particulares obsequios y oraciones en honor del Santísimo Corazón de Jesús, una indulgencia de siete años, que pueden ganar cada uno de los días á su elección, siempre que, arrepentidos de sus pecados y recibidos los Sacramentos de confesión y comunión, hagan una visita en alguna iglesia ú oratorio público, orando breve tiempo por las intenciones de Su Santidad; con facultad de aplicar las mismas indulgencias por las benditas álmás del Purgatorio.

Las Cuarenta Horas celebradas en Agustín en los próximos días pasados, al objeto de honrar á los P. P. Corazones de Jesús y María, han tenido por este año con los cultos, solemnidad y magnificencia de siempre; habiendo sido los oradores sagrados los señores M. I. Sr. Doctoral, el Dr. D. Jo- Mayans y el Rdo. D. Miguel Pons

bro. El último día, hubo Misa de Comu-

nión general que celebró el M. I. Sr. Maestrescuela, quién distribuyó el Pan Eucarístico á un número considerable de personas pertenecientes á la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Por la noche después del sermón, tuvo lugar la procesión para la reserva, llevando la sagrada Custodia el M. I. Sr. Arcediano.

Que las saludables lecciones que nos da nuestro Dios desde su elevado tabernáculo, especialmente en estos días en que se ha dignado manifestarse rodeado de gloria, para que columbre-mos algo de la que nos espera en el cielo, nunca se borren de nuestro entendimiento y corazón, á fin de que, amando éste con todas sus fuerzas y sobre todas las cosas á la Suma Bondad, alcancemos el premio reservado á los que perseveran hasta el fin.

Creiendo interpretar el deseo de nuestros abonados, publicamos hoy una de las poesías del Excmo. Sr. Duque de Almenara-Alta.

En uno de los sueltos locales del número anterior, página 329 se lee: Mas esta ha sido; debiendo decir: Mas esta *dificultad* ha sido etc...

En un importante pueblo de la provincia de Málaga, un anciano sacerdote ha recibido, bajo secreto de confesión, «in articulo mortis», la no despreciable suma de 13,000 pesetas para restituirlas á unos pobres huérfanos que se encuentran bastante mal desde el fallecimiento de sus padres, á quien parece que esa suma les fué negada por persona á quien se la habian prestado, y cuyos pagarés se quemaron en un incendio. Efectos de la confesión.

Ayer confirió el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis la Primera clerical Tonsura, en el pueblo de Fornells, al seminarista interno D. Nicolás Gomila y Siquier.

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores, que nuestro venerable y amado Sr. Obispo se halla, si no completamente restablecido, al ménos notablemente aliviado de su prolongada dolencia, por cuyo beneficio damos gracias á Dios, suplicándole que se digne restablecer perfectamente á nuestro digno Prelado en su importante salud.

El domingo de Pentecostés predicó en la Parroquia de San Antonio Abad del pueblo de Fornelles el M. I. Sr. Canónigo Magistral, Secretario de Cámara y Gobierno de S. E. Ilma.

Merced á la munificencia de nuestro dignísimo Prelado, acaban de llevarse á término importantes obras de reparación y mejora en el templo parroquial de Fornells. A más del nuevo enladrillado de toda la iglesia y presbiterio, se han recostado las bóvedas de aquella, y se han pintado, al igual de éstas, las capillas y pilastras interior y exteriormente.

Semejante arreglo, que ofrece garantías de larga duración, será sin duda uno de los muchos y muy gratos recuerdos que de la visita de S. E. Ilma. conservarán aquellos feligreses.

Los periódicos americanos refieren la muerte de un ateo de Luisville, en la que se ve de una manera evidente la mano de Dios. John Brown, médico muy instruido y ateo descarado, se hallaba en una casa donde se habló de Religión. Creyendo el ateo haber llegado el mo-

mento de lucir su saber y su talento, negó con la violencia del odio la divinidad de Jesucristo, se mofó de las cosas santas y soltó por aquella boca las blasfemias más atroces que se puede imaginar. El ateo no pudo saborear los efectos de su perorata, porque en el mismo acto de terminarla se levanta, agita extrañamente los brazos y cae inerte. Había muerto. Dios acababa de contestarle.

---

#### Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

Se acaba de celebrar una reunion de artistas del teatro de la Opera Cómica de Paris.

De dicha reunion resulta que han desaparecido 17 artistas ó empleados de dicho teatro, que cobraban de la nómina, sin contar los comparsas de ambos sexos, que percibian sus haberes solo los dias que trabajaban, y que por lo tanto no figuraban en la lista de administracion.

Se sabe, pues, oficialmente que perecieron abrasadas en el incendio 17 personas de la compañía, sin contar los comparsas, cuyo número no ha podido precisarse todavia.

Se ha prohibido con el mayor rigor que el público se acerque á las ruinas del teatro.

Durante el dia de hoy los bomberos han encontrado 60 cadáveres más.

Hay motivos para creer que todavia quedan muchos sepultados bajo los escombros.

El gabinete francés ha quedado constituido bajo la Presidencia de Mr. Rouvier.